

A PIE
DE CALLECATALINA
Gayà

‘Hijab’ de flores y de colores

Hace ya dos veranos que, en Barcelona, las jóvenes musulmanas empezaron a lucir *hijabs* (el pañuelo que cubre pelo y cuello) de vivos colores, floreados, de satén, con un moño interior que alarga la cabeza –y que solo había visto en Estambul– o con joyas, que solo había visto en el Reino Unido. «La moda del satén viene de Turquía», me explicó una chica esta semana, y también me dejó claro que era la moda del 2012. Ahora: pañuelos de dos colores. «El moño interior que alarga la cabeza proviene de los Emiratos Árabes», me dijo otra chica con un simple velo verde. «Las joyas colgantes sobre la frente es la última moda en el Reino Unido. Es muy atrevido», me dijo otra, velo mostaza, en el tren hacia la universidad.

En las últimas semanas, he preguntado a las jóvenes que llevan *hijab* cómo llegan las modas a Barcelona y todas me han dicho que «por los tutoriales». Han aparecido varias webs (*Hijab Style* o *We love hijab*) y un

nombre: **Amenakin**, una joven musulmana que empezó a colgar tutoriales, en Youtube, y que ahora ya tiene 31.000 suscriptoras. Las chicas me han explicado que las telas se compran en cualquier sitio –«en chinos» o «en Zara»– y que lo importante es saber cómo colocarlo.

Hablar con estas chicas evidencia que, en esta Barcelona multiconfesional y multicultural del centro, la adolescencia se mezcla sin problemas ni prejuicios. Dos barcelonesas de origen filipino escuchan a una barcelonesa de origen paquistaní explicar que cada cual se pone el *hijab* según la moda. ¿La moda de dónde? «De internet».

Cerca del Macba, espero a dos mujeres marroquíes que usan *hijab*. Pasan mujeres que se cubren cabeza y hombros con chadores grises; mujeres que lucen *hijabs* floreados o lisos y puestos de maneras diferentes; saris coloreados de la India o Bangladesh; hasta una mujer con *niqab* y varias mujeres con pañuelos africanos de mil colores. Aparecen las dos



RICARD CUGAT

►► Dos chicas que lucen ‘hijab’, ayer, en el centro de la ciudad.

mujeres. Me dicen, con amabilidad, que me explicarán lo que sepan, pero que, desde que son madres, no siguen la moda; no tienen tiempo.

Hacen lo que pueden, dicen riendo, pero el alfiler con el que se recoge el *hijab* una de ellas entona a la perfección con el marrón modesto del pañuelo. La otra luce un *hijab* verde esmeralda. Una ha cumplido los 30 y la otra tiene 26 años. La de 30 se puso el *hijab* cuando vino a vivir a Barcelona; nunca lo había utilizado en Marruecos. Ni en la universidad ni en su ciudad. «Aquí me di cuenta de que era fácil perderse». La otra decidió ponérselo cuando era adolescen-

En la Barcelona multiconfesional del centro, la juventud se mezcla sin prejuicios

te. Son habladoras. ¿De dónde viene la moda? Hablan de los tutoriales: «Te enseñan desde cómo ponerte un *hijab* a cómo combinarlo».

Busco esos tutoriales y no veo que haya ninguno *made in Barcelona*. Las referencias son, sobre todo, británicas. El de **Amenakin** es solo uno de los muchos que encuentro en internet. Las chicas que colorearon el *hijab* de las calles barcelonesas empiezan ahora a ir a la universidad. Serán ellas las que harán los tutoriales, en catalán. ■

cgaya@elperiodico.com